

Madrid, 12 de marzo de 2010

Querido Miguel:

Ayer, mientras te veía en televisión hablar del Dr. Rodríguez de la Fuente, no podía imaginarme que otra gran persona, tu padre, se preparaba para emprender "el gran viaje", como decimos en casa.

Solo pienso ahora decirte que, en estos tristes momentos, me encuentro cerca de vosotros desde el recuerdo a tantas anécdotas que vivimos juntos años atrás.

Tu padre adelantó su marcha de este mundo dos meses al trazo. Pienso que hebra el momento en que uno ha hecho todo lo que tenía que hacer, y solo puede por afrontar ese misterio que es el más allá.

Les en "El País" una referencia a su novela "La sombra del ciprés es alargada", en la que se trata sobre la posibilidad de alcanzar la felicidad. Como la sigo y buscando, tomaré de nuevo el libro en mis manos este fin de semana.

Por favor, no es necesario que acuses recibo, fue bastante adormado desde ya estar

Un abrazo enorme a Isabel e hijos.

Antonio A.

MD

